

LA BÚSQUEDA DE LA EQUIDAD ENTRE LA HUMANIDAD DESDE LA POESÍA COLOQUIAL Y EL NUEVO PARADIGMA: UN ACERCAMIENTO TEÓRICO

Marlen M. Calvo Oviedo

En todas las profecías
está escrita la destrucción del mundo.
Todas las profecías cuentan
que el hombre creará su propia destrucción
Pero los siglos y la vida que siempre se renueva
engendraron también una generación de amadores
y soñadores;
hombres y mujeres que no soñaron con la
destrucción del mundo,
sino con la construcción del mundo de las mariposas
y los ruiseñores.
Desde pequeños venían marcados para el amor.
Detrás de su apariencia cotidiana
guardaban la ternura y el sol de medianoche.(...)
Los llamaron ilusos, románticos, pensadores de
utopías,
dijeron que sus palabras eran viejas(...)
(...) estos especímenes no dejaban de soñar y de construir
hermosos mundos,
mundos de hermanos, de hombres y mujeres que se
llamaban compañeros,(...)

Belli, Gioconda, fragmentos de “Los portadores de sueños”

RESUMEN

El propósito de este trabajo es esbozar algunos elementos teóricos del nuevo paradigma o paradigma emergente, que nos permitan encontrar esa mirada desde la humanidad, esa humanidad que por muchos años y desde diferentes culturas nos ha transmitido la poesía a todas las distintas generaciones de hombres y mujeres que la hemos leído o escrito.

Sabemos que la poesía coloquial aparece aproximadamente entre los años cincuenta y sesenta, del siglo XX. Esta poesía se distinguirá por su fuerza dialógica o conversacional. Su surgimiento es coincidente con los movimientos literarios de vanguardia o posvanguardia, pero en nuestra América Central toma mayor fuerza en mediados los años setenta, a manera de respuesta a una serie de situaciones en el istmo como lo fueron: guerras, guerrillas, revoluciones, desequilibrios económicos, hechos violentos que afectaron tanto las clases sociales como políticas y militares en la experiencia centroamericana, así como la llegada y puesta en práctica de las teorías de género, las cuales permitieron, entre otras cosas, poseer voz a los grupos minoritarios como: mujeres, negros, indígenas y homosexuales.

Palabras clave: Paradigma - coloquial - equidad - solidaridad - sociedad -

ABSTRACT

The purpose of this document is to outline some theoretical elements from the new or emergent paradigm, to find this point of view from humanity, this humanity that for many years and different cultures has transmitted poetry to different generations of men and women, who have read it.

We know that colloquial poetry is born by the fifties and sixties of the XX Century. This poetry is identified not only by its dialogical or conversational. Its outcome coincides with the vanguard literary movements or post-vanguard, but in Central America it gets strength in the mid-seventies as a reaction to different situations: wars, guerillas, revolutions, economic breaks, and violent events that affected social, militar, and political classes, as well as the outcome of gender theories, which permitted, among other things, to integrate the voice of minorities such as women, black people, Indians and homosexuals..

Keywords: Paradigm, colloquial, solidarity, society.

EL NUEVO PARADIGMA O PARADIGMA EMERGENTE

*Un paradigma es una tregua
entre dos preguntas*

Jorge Wasenberg

Existen muchas definiciones de paradigma, así como muchas clases de paradigmas, por ejemplo el paradigma social, en el cual se mezclan los discursos sobre lo biológico científico, lo filosófico, lo económico, lo cotidiano, y otros, con lo social, a este paradigma Thomas Khun lo definió como:

“La pléyade de conceptos, valores, percepciones y prácticas compartidas por una comunidad que conforman una visión específica de la realidad y a su vez da las bases para la organización de esta misma comunidad.” (Khun, T. citado por Payán, C, 200:40). Es decir, es la forma en que una sociedad entiende su realidad y encuentra explicaciones para los fenómenos que observa todos los días, a la vez que éste determina la organización de la misma comunidad o sociedad. Para César Payán, “los paradigmas científicos son el resultado de los paradigmas sociales y ante la necesidad de cambiar éstos últimos, necesariamente se tiene que generar un cambio en los primeros...Se necesita tener mucha miopía histórica para creer que se pueden hacer cambios realmente profundos y revolucionarios en la ciencia sin tocar el aparato social y político.” (Payán, C, 2000: 41).

Los paradigmas, son modelos que sirven para orientar y organizar las comunidades, como vimos en la cita anterior corresponden a una serie de valores, percepciones y prácticas compartidas por una comunidad y que conforman una visión específica de la realidad, a la vez que establecen las bases para la organización de la comunidad a la cual pertenecen, y al igual que las instituciones siempre luchan por mantenerse ante los cambios que se presentan, pero es difícil que los nuevos avances se “puedan añadir al edificio científico compuesto por viejos ladrillos, hay que cambiar los ladrillos y remover también los cimientos.” (Payán, C, 2000: 42).

Un paradigma no puede partir de la anulación o desconocimiento de otros, no se deben negar sino recrear y enriquecer, así por ejemplo desde el paradigma que nos rige actualmente se sigue pensando que las propiedades de las partes son la que propician la dinámica del conjunto, es decir que todo es como una máquina, como un reloj en donde todas las partes se relacionan mecánicamente entre sí.

Desde el nuevo paradigma se plantea que las propiedades de las partes solamente podrán comprenderse en razón del conjunto, así que no hay partes sino una red inseparable de relaciones, lo cual entre otras cosas hace desaparecer el concepto de otredad, así como de singularidad, lo cual a su vez permite transformaciones para complementar la competencia con la cooperación, la autoafirmación con la integración, la expansión con la conservación, el control con el diálogo, la imposición con la solidaridad, entre otras que han sido expuestas por los diferentes autores del nuevo paradigma.

La incertidumbre es uno de los puntos cumbre del paradigma emergente, pues con él se diluyen las certezas y el determinismo que signó la física newtoniana y por lo tanto el paradigma que nos ha regido, este cambio se propicia desde la física cuántica, la cual nos hace:

“ver que los átomos, los cuantos, quarks no rigen por certidumbres ni determinismos sino que se mueven en el ambiente y en el concepto de las probabilidades...La mecánica cuántica cuestionó muchas verdades que se creían inamovibles y demostró que no eran absolutas...El enfoque cartesiano que en un momento fue una revolución del pensamiento, no puede ser negado. Lo que se intenta es de acuerdo con sus mismos postulados acepte la duda, deponga la certidumbre, deje de comportarse como una nueva religión y permita un diálogo con otras racionalidades.” (Payán. C, 2000: 55-56).

El nuevo paradigma irrumpe a partir de los años sesenta cuando una serie de científicos provenientes, en su gran mayoría, de la física y la biología, inician una serie de cuestionamientos sobre la materia y la relación del ser humano consigo mismo y con el medio. Esto deviene en un cambio en la visión de mundo y determina el paso entre una concepción mecanicista del mundo y una holística y ecológica, que según Fritjof Capra es “muy parecida a las concepciones de los místicos de todas las épocas y de todas las tradiciones.” (Capra, F., 1982:17). Recordemos que al paradigma cartesiano newtoniano que nos rige actualmente le tomó tres siglos (del XVII al XX) crear y fundamentar sus bases, entonces y teniendo en cuenta “factores como las autopistas informáticas, la globalización, etc., nos pueden faltar un par de siglos...pero como el cambio es tan largo, iniciémoslo de una vez.” (Payán. C, 2000: 43).

La exploración de mundo atómico y subatómico, implicó a su vez un cambio en la manera de ver el mundo para los científicos de raigambre tradicional, quienes, muy a su pesar, se vieron enfrentados a la revisión de su lenguaje y forma de pensar en relación con estos fenómenos. Éstos trascendieron de lo meramente intelectual hacia

lo emocional y quizá hasta lo existencial, de ahí que se geste en ellos y ellas “un conocimiento profundo de la naturaleza de la materia y de sus relaciones con la mente humana.” (Capra, F., 1982:17)

Entre los años sesenta y setenta se generan una gran cantidad de movimientos sociales, que contribuyen a que la humanidad sufra transformaciones profundas, que aún no concluyen pero que fortalecen la evidente necesidad de cambio.

La búsqueda de ese nuevo paradigma no solo compete a las ciencias vitales y del comportamiento, sino también a las ciencias económicas y sociales, urge el cambio, en la voz de Schumacher “La sabiduría requiere una nueva orientación de la ciencia y la tecnología hacia lo orgánico, lo suave, lo no violento, lo elegante, lo hermoso.”(Schumacher citado por Capra, F., 1982: 471-472). De ahí que nuestro interés en este trabajo se centre en una de las producciones más representativas de lo humano, la poesía, no solo como medio de expresión estética, sino también de conocimiento ya que conocer lo humano no es separarlo del universo sino situarlo en él, es del mundo físico de donde hemos surgido en una relación constante entre naturaleza y cultura. Recordemos que el lenguaje está en el núcleo de toda cultura y toda sociedad humana.

Existe un pensamiento con disfraz de rebelde, de alternativo, de novedoso, al cual nos enfrentamos todos los días, pero éste es solo aparente, el nuevo paradigma o paradigma emergente nos invita a crear una nueva ética universal, sin divisiones forzadas y fragmentarias, en la búsqueda de una conciencia universal que abra la posibilidad de convivir dentro de una unidad compleja y dialógica entre todos los integrantes vivos del universo, como singularidades emergentes que somos de una red creadora, reivindicando la fe, la confianza, la audeterminación, entre otros, de los seres vivos, dentro del aparente caos determinista universal en que vivimos. Aceptando la existencia de otras racionalidades y de otras posibilidades, sin caer en el error de ignorarlas con alguna soberbia, sino como diferentes miradas del ser humano y de la vida.

EL ARTE EN EL NUEVO PARADIGMA

La emoción en el arte está en la consumación misma del acto artístico y corresponde al receptor. Jorge Wasenberg

El arte ha ayudado a la humanidad a asimilar los aspectos perceptivos inmediatos de su experiencia dentro de una estructura general de belleza y armonía. Pues la manera en que percibimos con los sentidos, nos constituye. Los artistas no solamente han tenido que observar la naturaleza con cierta objetividad, germen de la actitud científica, sino que seguramente tienen una sensibilidad hacia las formas y estructuras, al expresarse desde ese mirar, ayudan a otros y otras a percibir la sensibilidad.

“Muchos artistas han intentado expresar en su obra el actual estado de confusión, incertidumbre y conflicto, probablemente con la esperanza de que si se le da una forma visible, de algún modo podremos dominarla.” (Bohm, D., 2001: 69). La cita de Bohm, nos permite reflexionar sobre el hecho de que el arte, pone en forma visible lo que de alguna manera toca a la humanidad como colectividad y como individualidad, pero aunque abre la puerta a la esperanza no parece que ésta por sí misma, independiente de los demás componentes de la complejidad humana pueda lograr un dominio total, como podría suceder si, arte, ciencia y espiritualidad, se pudieran interpretar y comprender como totalidad, un poema no solo es arte, es vivencia, espiritualidad y ciencia. Recordemos aquí que la observación objetiva es el primer paso de la ciencia y del arte.

“El científico y el artista difieren en un aspecto muy importante. El científico trabaja principalmente con ideas abstractas y su entorno receptivo con el mundo está, casi siempre, mediado por instrumentos. El artista trabaja en la creación de objetos concretos que se pueden percibir directamente sin necesidad de instrumentos. Pero cuando nos acercamos al campo más amplio posible dentro de la ciencia descubrimos que está íntimamente relacionado con “la verdad” y “la belleza”, pues lo que el artista crea ha de ser “auténtico consigo mismo”, al igual que la teoría científica ha de ser “auténtica consigo

misma.” Por consiguiente, ni el científico, ni el artista están realmente satisfechos viendo la belleza como algo que deleita nuestra fantasía. Más bien, en ambos campos las estructuras son evaluadas de alguna manera, conciente o inconscientemente, comprobando si son “auténticas consigo mismas,” condicionando de esta manera su aceptación o rechazo, tanto si nos gusta como si no”. (Bohm, D., 2001: 72)

Aunque los artistas no están en total acuerdo, mediatizados por sus diferentes escuelas o tendencias, sus escritos y sus obras están compuestas por diferentes elementos que por sí mismos e independientes unos de otros podían carecer de significado, pero que desde la mente creativa del artista son estructurados de manera tal que acogen todo un significado. Al igual que sucede con la teorías científicas, las creaciones artísticas “pueden ser hermosas en sí mismas y servir también como marcos estructurales de paradigmas simplificados, que esclarecerán la naturaleza general de la estructura percibida directamente por los sentidos...De este modo, el arte también puede jugar un papel muy activo, que correspondería al de la ciencia, porque tiene la capacidad de percibir el entorno del ser humano de formas diferentes...” ((Bohm, D., 2001: 76).

Una simple silla puede ser un artefacto que nos brinde descanso, un arma para la defensa o para el ataque, un lugar de suplicio, o un obstáculo en el camino, todo dependerá de nuestra percepción y experiencia, la poesía podrá ser solamente poesía, pero también un diálogo, una reflexión, o una forma de ver la vida, para nosotros ahora es un motivo para descubrir en ella un cambio de paradigma.

El arte como la máxima expresión de la comunicación simbólica del ser humano puede desempeñar un papel fundamental como expositora y transmisora de los valores imperantes en una sociedad, o también como medio para impugnarlos. Eisler define el arte como “una forma de comunicación simbólica que expresa como la gente de determinado tiempo vivenciaba, y a la vez configuraba lo que llamamos realidad.” (Eisler, R., 1996: 19). Incluso la propia interpretación de las creaciones artísticas varía

según la mentalidad del intérprete. Las sociedades dominadoras han hecho amplio uso del arte, en sus variadas manifestaciones, para promover y reafirmar sus principios. Sin embargo, el arte también puede servir para promover valores solidarios, de allí la importancia que tiene, en un cambio de paradigma, la tarea de resaltar la equidad en las producciones artísticas y no solamente el deconstruir lo convencional, porque eso podría conllevar la idea de subliminal de que lo imperante no puede ser cambiado y lo único que cabe es expresar frustración. Es necesario reencontrar el arte para acelerar la transformación de la cultura dominadora a la solidaria en todos los aspectos de nuestras vidas.

Desde la perspectiva analizada, podríamos afirmar que los períodos más pacíficos son los de más igualdad entre los géneros y entre los grupos minoritarios, donde hay una mayor evolución cultural y gran expresión de creatividad y originalidad, en la cual los valores adquieren un estatus más alto. Por el contrario en los períodos patriarcales son los valores masculinos los imperantes y hay más represión social, sexual y artística.

Estamos seguros de que el arte, y en el caso que nos ocupa específicamente la poesía coloquial, tenga la capacidad de contribuir a crear una visión de la vida más armoniosa y satisfactoria, en la cual comprendamos que la fragmentación y mimetismo que han dividido por siglos la humanidad y lo humano pueden ser superadas en la construcción de un mundo más solidario y de equidad.

EL LENGUAJE Y EL NUEVO PARADIGMA EN RELACIÓN CON LA PRODUCCIÓN DE SENTIDOS

El lenguaje es la primera forma del conocimiento.

Jorge Wasenberg

Según Rafael Rattia el ser humano es capaz de "recordar y recrear su recuerdo para olvidar y volver a recuperar el olvido a través de los signos verbales."(Rattia, R.2004:3). La frase

de Rattia nos permite introducirnos dentro de uno de los aspectos generados por las teorías de género y éste es el lenguaje, pero éste inmerso dentro del sistema al que pertenece, la cultura como resultado y como mediación, lo que Marta Lamas llama proceso simbólico, el cual se lleva a cabo dentro de la cultura a través del lenguaje, según Lamas

"Lo característico de los seres humanos es el lenguaje, que implica una función simbolizadora. El lenguaje es un medio fundamental para estructurarnos psíquica y culturalmente: para volvernos sujetos y seres sociables. (...) El lenguaje es un elemento fundante de la matriz cultural, o sea, de la estructura madre de significaciones en virtud de la cual nuestras experiencias se vuelven intangibles."(Lamas, M., 2005:13)

Morin plantea que "el lenguaje es una parte de la totalidad humana pero, la totalidad humana se encuentra contenida en el lenguaje." (Morin, E. 2003:41). Es decir el ser humano se hace en el lenguaje, y éste a su vez lo hace, él nos contiene y nosotros estamos contenidos dentro de él.

El lenguaje tiene la capacidad de modificar los dominios conductuales humanos, con lo que hace posible fenómenos como la reflexión y la conciencia ya que al utilizarlo éste nos permite describirnos a nosotros mismos y a nosotras mismas y nuestras circunstancias.

En los seres humanos, las palabras denotan elementos del dominio común, sobre todo en el lenguaje coloquial como la conversación, o en el caso que aquí abordamos el discurso coloquial de la poesía, en el que los poetas describen tratando a otras descripciones de manera tal que las transforman en objetos o elementos que permiten o facilitan la interacción. Es decir, que el dominio del lenguaje se convierte en el medio que facilita la interacción, dentro de todas las interacciones posibles dentro de lo humano, se opera entonces un dominio semántico o de creación de sentidos entre el poema como lenguaje y quienes participan de éste, como interacción, en la coordinación conductual que el lenguaje es, éste trae un

mundo a la mano de quien lo aprehende, somos en el lenguaje, ya que podríamos encontrarnos a nosotros mismos, en ese devenir del mundo lingüístico que construimos de la mano de otros seres humanos. Por consiguiente, el ser humano evoluciona en la medida en que sea capaz de conjuntarse en un todo a través de una interacción entre su mundo interior y el mundo exterior, entre individuos y sociedades, entre naturaleza y cultura, entre ciencia y arte.

EL NUEVO PARADIGMA EN LA BÚSQUEDA DE UNA SOCIEDAD SOLIDARIA

Riane Eisler, reexamina la sociedad humana desde una perspectiva genérico- holística y plantea una nueva teoría sobre la evolución cultural, a la cual ella llamó teoría de la transformación cultural, propone que “bajo una superficie de gran diversidad en la cultura humana, subyacen dos modelos básicos de sociedad.” (Eisler. R., 1996: XXV -XXVI), uno que denominó modelo dominador, que corresponde a lo que conocemos como patriarcado o matriarcado, en el cual la jerarquización está dada por el dominio de una mitad de la humanidad sobre otra, y otro en el cual las relaciones sociales se fundamentan en el principio de vinculación antes que el de jerarquización, al cual ella llamó modelo solidario, la diversidad no se equipara, en este modelo, a la inferioridad o a la superioridad.

Desde la teoría de la transformación cultural Eisler señala que el curso original de nuestro modelo cultural era más propenso hacia la solidaridad que hacia la jerarquización y que fue un quiebre cultural el que determinó el modelo de dominación que hoy impera en nuestro paradigma. Sin embargo y según la autora

“hoy estamos frente a un punto de bifurcación potencialmente decisivo y es en el pasado donde podemos buscar las respuestas, en un mundo en que el poder supremo de dar y nutrir era tarea de hombres y mujeres y no el de destruir y confrontar, donde tanto a hombres como a mujeres se nos enseña a equiparar la verdadera

masculinidad con la violencia y la prepotencia, y a considerar que los hombres que no se adaptan a este ideal son afeminados o blandos. “Para muchos es difícil creer que sea posible cualquier otra forma de estructurar la sociedad humana - y mucho menos que nuestro futuro pueda depender de algo conectado con la mujer o la feminidad.” (Eisler. R., 1996: XXVII).

Al respecto Capra considera que se hace necesaria una transformación profunda en la visión ecológica de la humanidad, la cual no se deberá limitar a la protección ambiental, sino más bien al retorno del ideal de la espiritualidad femenina de arraigue natural pues siempre se ha ligado a la mujer con la naturaleza en tanto “la unidad de todas las formas vivientes y de sus ritmos cíclicos de nacimiento y muerte...” (Capra, F., 1982: 491-492).

La posición de Eisler se fundamenta en la búsqueda de cómo organizar las relaciones entre las dos mitades de la humanidad para establecer la totalidad en un sistema social, pues según estén estructuradas estas relaciones tendrán consecuencias decisivas para la vida de hombres y mujeres, en cuanto a nuestros diferentes papeles en la cotidianidad y en las opciones de vida. El modelo que nos rijan afectará todos los ámbitos de nuestra existencia, pues desde un modelo solidario podremos empezar a trascender “las polarizaciones convencionales entre derecha e izquierda, capitalismo y comunismo, religión y laicismo e incluso machismo y feminismo.” (Eisler. R., 1996: XXIX).

Lo esencial en el nuevo paradigma no es solamente equidad de género, sino fundamentalmente la reflexión y promoción de los valores solidarios. Es ingenuo creer que los problemas originados por los valores androcéntricos se solucionarán limitándose a defender la igualdad o la diferencia entre los sexos o dándole a la mujer un lugar preponderante.

A partir de una nueva conciencia, se está generando en la actualidad, en la cultura patriarcal occidental, un nuevo rumbo de la humanidad, basado en la reflexión y en la magia del amor como fuentes de este cambio. “Es el amor el que al configurar lo ético en la aceptación del otro

como el espacio de acciones en el que lo que le pasa al otro nos importa, lo que permite la mirada reflexiva y el rechazo de las ideologías negadoras del amor.”(Maturana citado por Eisler. 1996:13)

La sociedad occidental actual corresponde al modelo dominador, en el cual la jerarquía patriarcal ha puesto sobre la mujer al hombre, este modelo nos permite, además, meditar sobre las teorías de género radicales que buscan instaurar un modelo igual, pero a la inversa.

Dentro del modelo solidario o modelo de equidad, también se plantea la transformación a partir de opciones lingüísticas y culturales para la construcción de una sociedad solidaria.

“La historia de la humanidad, como ya hemos visto, antes del patriarcado, no se basaba en la competencia, la lucha o la agresión sino en la solidaridad en donde la competencia, la lucha o la agresión, eran sólo hechos aislados del convivir, no una forma de vida. En su vida cotidiana el hombre y la mujer compartían sentimientos de amor, aceptación, conservación, ayuda, confianza, convivencia, acuerdo, gozo, alegría y armonía, Para nuestros ancestros debe haber sido natural imaginar el universo como una madre bondadosa que todo lo da, de cuyo vientre emerge toda la vida y al cual, se retorna después de la muerte para volver a nacer. También es comprensible que las sociedades con tal imagen de los poderes que gobiernan el universo, tuvieran una estructura social muy diferente de aquellas que veneran a un Padre Divino que empuña un relámpago y/o una espada.” (Eisler. R., 1996: XXIX).

Desde tiempos prehistóricos se asocia a la mujer con el dar y mantener la vida, que precisamente emerge del cuerpo de una mujer, Por eso, diversas culturas han imaginado y explicado el universo como una madre bondadosa que constantemente renace. Las imágenes de diosas protectoras aparecen desde el Neolítico.

JERARQUÍAS DE ACTUALIZACIÓN

La precedencia cronológica de lo femenino no debe conducir a establecer una jerarquía

de dominación de un género sobre otro. Como ha señalado Eisler, en el modelo de equidad o solidario son solo admisibles las jerarquías de actualización, es decir, las progresiones hacia niveles más elevados y complejos, lo que no cabe utilizar para definir las relaciones entre los géneros.

LO BIOLÓGICO

Es el proceso de biogénesis el que aporta el dato de que en la cadena de la vida prevalece la unidad y que todos los organismos vivientes somos hermanos y hermanas, porque descendemos de un antepasado ancestral común que está registrada en la memoria biológica inscrita en el código genético de todo organismo vivo.

Agrega Boff al explicar lo que él llama la sexogénesis que así como existe la memoria genética, también existe la memoria sexual de la que hay dos ramas básicas: los organismo unicelulares que se reproducen por división interna (mitosis) y los que se reproducen sexualmente del que los humanos somos representantes y es justamente en la “sexualidad donde la ley universal de la evolución se muestra más explícitamente.” (Boff, L.y Muraro. R., 2004:27) Sin embargo, el autor, al igual que Capra, y otros, observa un elemento importante, el principio femenino como primordial y originario (el que se producía en los océanos), que después con la evolución de las especies, en el caso humano, pasó al cuerpo de la mujer, que recuerda en la menstruación el ritmo lunar “sea como fuere, retengamos la afirmación científicamente asegurada de la primacía de lo femenino en la generación y expansión de la vida ancestral.” (Boff,L. y Muraro, R., 2004:27)

LO CULTURAL

Según Maturana, todo quehacer humano se da en redes de conversaciones “...el lenguaje es un vivir en la convivencia en coordinaciones, de coordinaciones conductuales consensuales que surgen en el vivir, empieza a conservarse de generación en generación, pero surge necesariamente

entrelazado con el vivir emocional, con el vivir de las emociones.”(Maturana, H., entrevista en www.angelfire.com). De esta manera todas las acciones humanas, nuestra cultura, civilización y comportamiento tienen que ver con una red de conversaciones, donde una conversación según la visión de este autor es una red de coordinaciones consensuales de acciones y de emociones. Una cultura se transforma en otra, cuando cambia la red de conversaciones que la constituye y la define de esta forma el hecho cultural actual, representado por “...el imaginario, el lenguaje, los símbolos y los textos fundadores traen la marca de la lectura masculina.” (Boff, L. y Muraro, R., 2004:66) Así para que cambie la red de conversaciones, plantea Boff estos lenguajes no sólo deben ser desmitologizados, sino que en lo fundamental ser despatriarcalizados porque sólo de esta forma pueden legitimarse todavía hoy y mantener su extraordinario valor.

SOCIEDAD PATRIARCAL

“La cultura patriarcal occidental se caracteriza como una red particular de conversaciones, por las peculiares coordinaciones y de emociones que constituyen nuestro convivir cotidiano en la valoración de la guerra y la lucha, en la aceptación de las jerarquías y de la autoridad y el poder, en la valoración del crecimiento y de la procreación y en la justificación racional del control del otro a través de la apropiación de la verdad” (Eisler, R., 1996: XII).

Para Riane Eisler, un término más preciso que patriarcado es el de androcracia, definiéndola como un sistema que se caracteriza por una “...configuración tripartita de dominación masculina, autoritarismo y violencia social institucionalizada.” (Eisler, R., 1996: 132).

La androcracia promueve el dominio de los varones, el antagonismo entre géneros y la opresión contra las mujeres. Ello se ha logrado mediante el lenguaje, los condicionamientos culturales, los mitos, los prejuicios, los credos religiosos, la ideología dominante, el sistema de valores, las formas sociales y las distorsionadas concepciones

de mundo, impuestas como verdades absolutas. La autoridad, el control y la dominación androcrática se han apropiado de la verdad, convertida en única y excluyente, pretendiendo ser la justificación “racional” para la negación de los otros seres. Son igualmente opresoras las instituciones estatales y las formas sociales, jurídicas y culturales creadas por los varones. En la cultura patriarcal, las relaciones humanas están caracterizadas por el sometimiento al poder y a la razón de quien ejerce el poder.

En la sociedad androcéntrica el trabajo y la riqueza desde el principio femenino desaparecieron al estar enraizados con la estabilidad y el sostenimiento.

Para Adan Smith, “la riqueza creada por la naturaleza y el trabajo de las mujeres se volvió invisible. El trabajo, y en especial el trabajo masculino, se convirtió en la reserva de dinero que originalmente abastece todas las necesidades y comodidades de la vida... introdujo dualidades en la sociedad y entre la naturaleza y el hombre. La naturaleza nunca más fue trabajo “productivo”, las sociedades campesinas y tribales nunca más fueron creativas y productivas” (Smith citado por Vadana Shiva, 2006:5)

Lo expuesto acarrea consigo una economía con un único eje, la mercancía y el dinero. Estos bienes en pos de ella destruyeron los ciclos de la naturaleza y la redujeron a un producto final, el poder del dinero.

Gran parte de lo que llamamos el viejo paradigma, incluso en su visión de las ciencias y de la naturaleza, responde a modelos androcráticos, en el cual el pensamiento patriarcal es lineal y tiene un trasfondo de apropiación y control, mientras que en el modelo matrístico tiene un sentido de interconectividad y se funda en la biología del amor (Maturana, H y Veden, Z., 1993:30-31). También el patriarcalismo ha tratado de usar la ciencia o cierta pseudociencia para justificar la “superioridad” del varón sobre la mujer, según lo planteado por Yadira Calvo. (Veáse: Calvo, Y., 1995)

Las religiones androcráticas han desempeñado un papel importante en el desarrollo y mantenimiento del esencialismo, que en la mayoría de los casos lleva a menoscabar o negar

la igualdad y la dignidad de la mujer y su derecho a decidir sobre su sexualidad. Mediante el desarrollo o la modificación de mitos y leyendas incluso se quiso dar una justificación teológica al antifeminismo y a las relaciones de dominación del hombre sobre la mujer, y menoscabar o eliminar los aspectos femeninos de la vida. Correlativamente, surgieron una serie de ideas y prácticas que condenan el placer erótico, aunque toleren o fomenten la erotización de la violencia. Lo mágico, identificado reiteradamente con la mujer, se volvió censurable y a veces fue perseguido con extrema violencia.

Es tiempo de retomar nuestra propia espiritualidad, somos seres humanos que necesitamos del éxtasis sexual y del tacto amoroso. Para comenzar, debemos aceptar y amar nuestro propio cuerpo que es el templo del espíritu, debemos aprender a entrelazar el gozo, lo profano (el placer) con lo sagrado, en un aquí y un ahora, continuando hacia una espiritualidad solidaria, "donde lo que ocurre en esta tierra, en nuestro cuerpo y en el de otros no está divorciado de nuestro así llamado ser superior ... la espiritualidad es inmanente y trascendente ... La espiritualidad, solidaria expresará nuestra necesidad humana de conexión en un sentido corporal -como en la unión física con el ser amado- y nuestro anhelo de unidad con lo que llamamos divino. (Eisler, R., 1998: 9)

"Hemos de recordar siempre que no es a través del dolor, sino mediante el placer de estar vivos, que se nos realiza el amar y el ser amados. El dolor tan solo forma parte de la vida, no es la vida misma, ni tampoco su fin. De manera que en la nueva conciencia que está emergiendo, "la competencia se equilibrará con la cooperación, y el individualismo con el amor. Será una conciencia cósmica... que "relaciona el interés propio con los intereses del prójimo y de las generaciones futuras." (Eisler, R., 1996: 222).

SEXUALIDAD

Eisler plantea la sexualidad como un elemento importante, que por lo general es ignorado

"La forma en que estructuramos la más fundamental de todas las relaciones humanas (sin la cual nuestra especie no podría continuar)." (Eisler, R., 1998: XXVIII). La sexualidad evoca varios elementos que puntualiza Boff en cuanto a las relaciones humanas en general. Ésta es la responsable de la biodiversidad de la naturaleza. De esta forma, los humanos hombre y mujer somos diferentes para poder estar unidos por la relación recíproca (que se instaura en el seno mismo de la sexualidad)

"uno se descubre a través del otro y cada uno se descubre sexuado en los estadios de la relación hombre y mujer" y la mutualidad, porque a través de la sexualidad humana (con el surgimiento de los mamíferos) se origina la subjetivación de la sexualidad y con esto la complejidad de las relaciones. "La convivencia madre-cría permite que nazca la relación de afecto, de ternura y de cuidado." (Boff, L y Muraro, R., 2004: 35- 36)

Dentro de esta nueva lectura se reivindica el misterio de nuestra naturaleza erótica como "fuerza vital", "energía creativa", "cuidador de la sabiduría" e "investigador de los Sagrado", (Eisler, R., 1998: 132), así en la actualidad, para Eisler, se está considerando la revolución sexual moderna y la revolución de la conciencia como del mismo tipo y ambas van entrando a una nueva etapa de reexaminación y remodelación de nuestras relaciones e hipótesis más fundamentales.

Conforme vamos creciendo y madurando, nuestro pensamiento va siendo sustituido poco a poco por el pensamiento racional moldeado por el entorno cultural y social. "La gran alienación humana es la de nuestros propios cuerpos a favor de la mente y la curación consiste en devolver las almas a nuestros cuerpos, o sea, en volver a nosotros mismos." (Boff, L y Muraro, R., 2004: 113) "Junto con la celebración de la vida vendrá la celebración del amor incluyendo el amor sexual entre mujeres y hombres. El propósito primordial del enlace será la compañía mutua, el placer sexual y el amor" (Eisler, R., 1996: 132).

HACIA UNA SOCIEDAD SOLIDARIA

Resulta muy difícil, tanto para el hombre como para la mujer, sustraerse de la presión que ejerce la sociedad para que se actúe de determinada forma. Los valores sociales imperantes hoy generalmente son valores androcárnicos y resulta ilógico pensar en sustituir una sociedad androcárnica patriarcal por otra androcárnica matriarcal. Lo ideal sería construir un tipo de sociedad solidaria, una cultura centrada "en la armonía, cooperación, participación del convivir, en la emoción, la intuición y el amor y generadora de libertad, de respeto, de colaboración, de ayuda mutua." (Gutiérrez, F y Prado, C., sf: 18). En este sentido diríamos que

"Así como el patriarcado no tiene que ver con lo masculino, el matriarcado tampoco tendría que ver con lo femenino. Son modos de vida (culturas) fundadas en la apropiación, las jerarquías y el control, y se es patriarcal no por sexo, sino por cultura. Los hombres y las mujeres podemos debemos ser igualmente matrísticos... Tan matrístico es la mujer como debe serlo el hombre. No hay oposición intrínseca (biológica) entre lo masculino y lo femenino, sólo una oposición cultural." (Gutiérrez, F y Prado, C., sf: 18)

DIVERSIDAD

Para construir una humanidad realmente democrática, debemos reconocer la diversidad de géneros, más allá de su sexo u orientación sexual, respetando el múltiple colorido de gustos y preferencias. Las personas deben ser definidas, no a partir de su sexo biológico o cultural, sino por el hecho de ser libres, críticas y solidarias.

Requerimos de una sociedad que visualice la importancia de la "estimulación de dimensiones de la inteligencia a menudo no abordadas por la enseñanza escolar tradicional: sensibilidad hacia los demás, autocomprensión, intuición, imaginación y conocimiento corporal. Educación para la celebración de la diversidad, para considerar con empatía y respeto a quienes son diferentes." (Eisler, R., 1998: 234)

No se hace tan necesario plantear un cambio en el lenguaje para provocar un cambio en la cultura, sino más bien cuando la cultura cambia el lenguaje cambia. Es la cultura la que debe operar nuevas producciones de sentido dentro de ella misma.

DEMOCRACIA

El ser humano es un ser de creatividad, capaz de deconstruir el patriarcado y las relaciones de dominación para generar una nueva sociedad solidaria. En esta tarea hay dos valores fundamentales: la persona, con su dignidad y, la cooperación basada en la reciprocidad y la democracia participativa. Cabe recordar que en el contexto de las construcciones culturales, la democracia, según expresa Maturana, es también una obra de arte, "una manera de vivir de acuerdo a un deseo neomatrístico por una coexistencia dignificada en la estética del respeto..." (Maturana, H y Veden, Z., 1993:62-63) La democracia participativa es planteada por Boff y Muraro, más que una forma de organización del Estado, es un valor que debe ser vivido en todo lugar donde los seres humanos convivan: la familia, la escuela, las comunidades, el lugar de trabajo y en general en la sociedad, incluyendo a todos los seres vivos de la naturaleza.

CREATIVIDAD

Para construir una sociedad solidaria es necesario el fortalecimiento del amor, en una sociedad en que las personas se completen en vez de de ser incompatibles, sin miedo al amor, que vivan y gocen de todas las líneas de su cuerpo y de su ser. Solo así crearemos otro estado, otro sistema productivo, teniendo la vida como principio organizador. Si logramos autoorganizarnos haciendo uso de la magia de la creatividad, como energía cósmica, que nos permita tejer la herencia antigua de mitos y símbolos gilánicos, descubriremos un mundo con conciencia ecológica y social holística, entrelazados unos con otros y con nuestro medio ambiente.

La creatividad ha sido considerada como una forma de expresión del espíritu del ser humano. "La creatividad es una energía cósmica. Todo el proceso de la evolución, especialmente el camino de la vida, se organizó gracias a tres causas concomitantes: la mutación genética, la selección natural y creatividad..." (Boff, L y Muraro, R., 2004: 201)

Sin embargo, el arte y la creatividad no sólo se manifiestan en las personas reconocidas como grandes artistas. Brotan en todas las personas, en el artesano, en la cotidianidad de la cocina, en el maestro que logra transmitir en forma creativa y amena a sus estudiantes el placer de aprender. Todos los días son posibilidades que nos da la vida de crear y de hacerlo con amor y con alegría; ésta es la verdadera magia de la creatividad.

Debemos formar personas valientes, sin temor a los procesos de autoorganización. Debemos retomar el arte de la magia de la creatividad humana, de una especie que lucha para realizar sus máximos potenciales, especialmente el gran potencial humano para el amor. "El que goza, y no tiene miedo a la muerte, también construye el mundo, pero construye un mundo gozoso." (Boff, L y Muraro, R. 2004: 157)

AMOR: AGENTE DE CAMBIO

El amor nos hace sentir conectados física y espiritualmente con nuestra especie y con otros. Es a partir de la reflexión y el amor que podemos transformar las tradiciones dominadoras que nos aquejan.

Los seres humanos surgimos del amor, porque el amor como emoción constituye el poder de aceptación de los unos a los otros, "de allí resulta que como seres humanos somos seres adictos al amor, y dependemos, para la armonía biológica de nuestro vivir, de la cooperación y la sensualidad, no de la competencia y la lucha." (Eisler, R. 1996: XV).

Según la gráfica expresión de Boff "la sexualidad - amor es la fuerza más poderosa que moldea las existencias y genera sentido a la vida que históricamente conocemos." (Boff, L y Muraro, R. 2004: 36)

Debemos propiciar espacios para el desarrollo y descubrimiento de nuestras potencialidades mentales y físicas inmersas en un mundo equilibrado y de equidad. Un mundo que promueva la justicia, la igualdad y la libertad, en donde principios como ternura, compasión, gentileza no sean exclusividad de género y que despierten las habilidades innatas para la paternidad como ingrediente fundamental de la educación social para el amor y sexo sanos. Solamente cuando las personas, independientemente de su edad, sexo, credo u otras características, viven según valores de equidad de género, tienen la posibilidad de desarrollar, una vida solidaria y feliz, en armonía consigo mismos, con los demás seres vivos y con la naturaleza.

LA POESÍA COLOQUIAL, CONVERSACIONAL

Aparece como modelo lingüístico a finales de la década de los cincuenta, como resultado de las grandes transformaciones mundiales resultado de dos grandes guerras; transformación del modelo capitalista, en un acelerado proceso hacia una globalización económica tan deshumanizada como las guerras que lo precedieron.

Al igual que las vanguardias, en los años veinte, que buscaban impactar y transformar, la poesía conversacional o cotidiana, ya en el posvanguardismo, intentaría plasmar una poética universal evidenciando la forma en que los y las escritoras hacían evidente su "preocupación socio-política, su afán por incorporar la lengua cotidiana, el lenguaje coloquial a la expresión literaria" (Rodríguez, F. 1983: 2). En estos poetas se manifiesta además la intimidad de los hombres con las mujeres y la de éstos con lo que los rodea. Síntesis entre lo imaginario y lo inmediato, a lo que se suman los valores intrínsecos de la palabra.

Pueden citarse algunos nombres de poetas latinoamericanos, precursores, representativos y cultivadores de este género, entre ellos: Pablo Neruda, Mario Benedetti, Ana María Rodas, Gioconda Belli, Roque Dalton, Ernesto Cardenal, Dimas Lidio Pitty, Claribel Alegría, Roberto

Fernández Retamar, José Coronel Urtecho, entre otros y otras.

Para Jorge Guevelly, en su artículo "Notas sobre los orígenes de la poesía conversacional" son Richard Aldington y Amy Lowell, redactores de Manifiesto imaginista en 1915, quienes parecen delinear las pautas del coloquialismo, sin llamarlo aún con ese nombre pues para ambos, la poesía debe:

"Usar el lenguaje de la conversación ordinaria, pero empleando siempre la palabra exacta, no la aproximación decorativa.

Crear nuevos ritmos como expresión de nuevos estados de ánimo. Y no copiar viejos ritmos que sean expresión de viejos modos...

Conceder libertad absoluta en la elección del tema.

...debe reflejar exactamente lo particular y no tratar de vagas generalidades, por muy magnificentes y sonoras que sean...

Hacer una poesía que sea precisa y clara, nunca borrosa e indefinida.

...la concentración es la verdadera esencia de la poesía." (Aldington y Lowell citados por Guevelly, J., 1983:14)

Lowell, de nacionalidad norteamericana y Aldington inglesa, fueron acompañados por poetas de ambas nacionalidades, entre ellos: Ezra Pound, T.S. Eliot, E.E. Cummings y Kenneth Patchen, éstos últimos, poetas de entre guerras, dato que fortalece nuestra posición respecto del surgimiento de la poesía coloquial, como respuesta a un mundo y a una humanidad muy lastimada.

De la poesía conversacional escrita en América Latina, habló, quizá entre los primeros, Roberto Fernández Retamar, en el prólogo a la antología Poesía joven de Cuba, texto que escribió junto a Fayad Jamás. En esta antología se reunió a muchos poetas de tono conversacional, a los cuales señaló el autor como poetas con "un manifiesto deseo de humanizar la poesía, de volverla aún más a los menesteres del hombre, de penetrar en la vida cotidiana y alimentarse de ella y alimentarla."

Fernández Retamar opone la poesía conversacional o coloquial a la antipoesía de Nicanor Parra

que ha sido señalada como agresiva e iconoclasta, y plantea para ésta las siguientes características: La poesía conversacional se define positivamente e incluso yo diría que se cuida poco de definirse: se proyecta a la aventura del porvenir sin demasiado cuidado por la definición.

La poesía conversacional tiende a ser grave, no solemne, y, por cierto, no excluye el humor.

La poesía conversacional tiende a afirmarse en sus creencias, que en un caso son políticas, y en algunos otros son, incluso, religiosas.

En la poesía conversacional (aunque también llegado el caso es crítica del pasado) hay evocaciones con cierta ternura de zonas del pasado y, sobre todo, es una poesía que es capaz de mirar el tiempo presente y de abrirse al porvenir.

La poesía conversacional suele señalar la sorpresa o el misterio de lo cotidiano.

La poesía conversacional es difícil de encerrar en fórmulas, y por ahora no parece tender tanto a encerrarse sobre sí sobre su propia retórica, sino a moverse sobre nuevas perspectivas. (Fernández, R., 1981: 188 - 206)

Para señalar las características de esta poesía, Fernández Retamar tiene en cuenta a los siguientes autores (todos masculinos): Nicanor Parra, Ernesto Cardenal y Roque Dalton.

La poesía coloquial o conversacional tiene representantes que han escrito desde la estricta poesía, hasta los más inimaginables prosaísmos, los cuales han sido bastante criticados.

Debemos tener presente que dentro de la poesía coloquial existen algunas diferencias de escritura, las cuales se establecen cuando la misma es escrita por hombres o por mujeres, por ejemplo en el uso de la ironía y el humor, las mujeres no utilizan en sus poemas estos dos elementos característicos de esta poética, pero sí, el resto de características, tal vez con leves diferencias.

CAMBIO DE ACTITUD

Para que se de un cambio hacia una cultura solidaria, debe producirse otra actitud hacia

la vida, desde una base espiritual y emocional "...son nuestras emociones, y no nuestra razón, lo que determina en cada instante lo que hacemos o no hacemos...en la vida cotidiana, se da cuenta que todo el proceso racional se entrelaza con las emociones y si le cambian las emociones, le cambian el razonar." (Maturana, H., entrevista en www.angelfire.com)

Construir una sociedad solidaria, armoniosa y fraterna es una alternativa posible. Debemos dar el paso, de una sociedad dominadora a una sociedad solidaria, en armonía con la naturaleza, para avanzar requerimos de una intencionalidad conciente, que nos integre a todos los seres humanos más allá de las diferencias.

La coyuntura actual es especialmente propicia para lograr estas metas, de conformidad con la teoría de la transformación cultural de Eisler, que plantea que el cambio de un modelo a otro de sociedad es posible en tiempos de gran desequilibrio social y tecnológico.

Uno de los tantos caminos que podemos tomar para encontrar los elementos que nos permitan sensibilizar a nuestra sociedad de sus urgencias se encuentra en la poesía, y especialmente en la poesía coloquial o conversacional, así como en el arte como totalidad, diría Carl Jung "Aquello que la naturaleza dejó imperfecto, lo perfecciona el arte." (Jung, C., citado por Inserra, Geppé 2004:32).

Después de reflexionar sobre la poesía coloquial y el nuevo paradigma o paradigma emergente como producciones humanas podemos concluir que la crisis global ha afectado radicalmente las principales categorías del pensamiento humano, así como las instituciones creadas por el paradigma newtoniano cartesiano y dentro de éste el patriarcado con su mirar parcializado hacia las minorías, hacia el otro.

El nuevo paradigma nos invita a crear una nueva ética universal, sin divisiones, que en busca de la formación de una conciencia universal abra la posibilidad de convivir dentro de una unidad compleja y dialógica entre todos los integrantes vivos del universo, como singularidades que emergimos a partir de una red creadora, a la vez que consigamos reivindicar: la fe, la confianza, la autodeterminación, entre otros, de los seres vivos,

dentro del aparente caos determinista universal en que vivimos.

La poesía coloquial o conversacional, a través del diálogo, que como hemos visto es una de sus características principales, persigue, desde su cualidad conversacional y cotidiana, enfrentarnos a la magnificencia de la totalidad, hacernos sentir todo y parte de este vasto universo. En ella se conjugan como un todo el amor y la espiritualidad de lo que nos rodea: el amigo, la violeta que se abre, la vida como maestra, el big bang, el desamor, los y las niñas, la Tierra madre, entre otros tantos elementos que la conforman.

Los y las poetas coloquiales nos permiten, a través de su poesía, sin intentar convencer, sino tan solo comprender, (Bohm, D. 2002:178) descubrir la unidad y la totalidad de la naturaleza, y no se necesita de un talento especial para aprehender esa enseñanza.

Acercarnos a la poesía coloquial o conversacional desde el nuevo paradigma no es un trabajo solo para especialistas de la literatura, sino para todos aquellos y aquellas que gustan de la poesía y que buscan en ella una nueva forma de interconexión con todo lo que implica la existencia de la humanidad y de lo que somos como totalidad, es decir con la vida.

Todos aquellos y aquellas que buscamos en la poesía los rasgos de equidad y solidaridad que tanto necesita la vida, podemos encontrarlos en y desde el nuevo paradigma.

Qué más solidario y equitativo para que las cosas marchen bien que estar convencidos de que somos polvo de estrellas como dijera el poeta nicaragüense Ernesto Cardenal, es decir, todos y todas estamos hechos de lo mismo por lo tanto, lo que pueda afectar un solo elemento de los que conforman la vida, afecta el todo, para bien o para mal, la poesía coloquial también lo grita, la decisión es nuestra:

Toda cosa canta. Las cosas, no creadas por cálculo sino por la poesía.

Por el poeta(...) Ernesto Cardenal

BIBLIOGRAFÍA

- Belli, Gioconda. (1998) "Los portadores de sueños." En: Érase una vez una mujer... (2da e.d.). San José, Costa Rica: EDUCA.

- Boff, Leonardo, y Muraro, Rose Marie. (2004) *Femenino y masculino. Una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias*. Madrid: Trotta.
- Bohm, David. (2001) *Sobre la creatividad*. (1era e.d.) Barcelona: Kairós.
- Bustamante García, Jorge. (2002) *Señales de humo*, en: Tópicos 87, Heredia, Costa Rica: Programa de publicaciones e impresiones de la Universidad Nacional.
- Calvo, Yadira. (1995) *De diosas a dragones* (1era e.d.) San José, Costa Rica: EUNED.
- Capra, Fritjof. (1998). *El punto crucial*. Buenos Aires: Troquel S.A.
- Cardenal, Ernesto. (1989). *Cántico cósmico*. Managua: Nueva Nicaragua
- Eisler, Riane. (1996). *El caliz y la espada. Nuestra historia. Nuestro futuro*. Santiago: Cuatro Vientos.
- _____. (1998). *Placer sagrado*. (1ª. ed.) Santiago de Chile: Cuatro Vientos
- Fernández Retamar, Roberto. (1981). *Para el perfil definitivo del hombre*. La Habana: Letras cubanas.
- Guevelly, Jorge. (1983). *Notas sobre los orígenes inmediatos de la poesía conversacional*, en: *Revista Universidad Surcolombiana*. No 4. Colombia.
- Gutiérrez, Francisco y Prado, Cruz. (s.f.). *Simiente de Primavera. Protagonismo de la Niñez y Juventud*. Save de Children-Noruega y Proyecto de Desarrollo Santiago.
- Inserra, Geppe. (2004). *Génesis de puente de luz*. (1era e.d.) Pisa, Italia: Bandecchi & Vivaldi.
- Lamas, Marta. (2005). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. En: *Compendio de lecturas sobre feminismo*, grupo No. 13: Doctorado en Educación, Universidad de La Salle.
- Maturana, Humberto. (s.f). En: www.angelfire.com. Entrevista
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco. (1984). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Chile: Dolmen, S.A.
- Maturana, Humberto y Veden- Zoller. Gerda. (1993). *Amor y juego. Fundamentos olvidados de lo humano*. (1er e.d.) Santiago, Chile: Instituto de terapia cognitiva.
- Morin, Edgar. (2003). *El método V. La humanidad de la humanidad. La identidad humana*. (1ª. ed.). Madrid: Cátedra.
- Payán, César. (2000) *Lánzate al vacío*. Colombia: Mc Graw Hill.
- Rattia, Rafael. (2004) *La memoria como palimpsesto*. En: *Análítica Consulting*. Venezuela: [www. Analítica.com](http://www.Analítica.com).
- Rodríguez, Francisco. (1983) *La poesía latinoamericana del exilio*: Jorge Boccanera y Juan Gelman. San Ramón, Sede de Occidente. Universidad de Costa Rica.
- Vandana, Shiva. (2006) "Las mujeres en la naturaleza." En: *Compendio de lecturas. Género, teoría feminista y nuevos paradigmas*. San José, Costa Rica. Universidad de la Salle, Doctorado en Educación.
- Wasenberg, Jorge. (2003) *Si la naturaleza es la respuesta ¿Cuál es la pregunta? Y otros quinientos pensamientos sobre la incertidumbre*. (3era e.d.), Barcelona: Tusquets.